



RED LATINOAMERICANA DE INVESTIGADORES SOBRE TEORÍA URBANA

VII SEMINARIO INTERNACIONAL DE TEORÍA URBANA LATINOAMERICANA
Cinco décadas de urbanismo neoliberal en América Latina. Efectos, limitaciones,
alternativas.
BOGOTÁ, COLOMBIA 22,23 Y 24 DE OCTUBRE 2025

Posmodernismo, forma territorial, Estado y desigualdad social

Tema 4: Políticas territoriales

Emilio Pradilla Cobos¹

Colaboración de Erika Marina Hernández Ruiz²

La investigación, la práctica profesional, la política y los medios de comunicación divulgan que nos encontramos en una fase de difusión muy amplia de procesos productivos y productos como parte de una “nueva” revolución tecnológica en curso, marcada por la generalización de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en boga. La arquitectura, el urbanismo, la planeación territorial, el diseño de infraestructuras y otros diseños que prefiguran el proceso de producción de la *forma territorial* -morfología- no son la excepción al impacto del cambio tecnológico.

Y la actual tecnificación ha sido alimentada por un cambio sustantivo en las ideas en general: el dominio del *neoliberalismo* en la economía y la política, y de la *posmodernidad* en la cultura. La práctica de prefiguración y los productos de los diseños, en muchos casos se reconocen como *posmodern@s*; y el diseño y la producción de sus objetos territoriales se someten al *neoliberalismo*, como dominio del mercado y sus condiciones.

Tanto la tecnología como la ideología posmoderna en los diseños se aplican en un continente, América Latina, caracterizado por el desempleo, el subempleo, las actividades de subsistencia, los bajos salarios e ingresos y la pobreza, que expresan una profunda desigualdad económica y social materializada en la reducida capacidad de la mayoría de la población para acceder al mercado de bienes y servicios donde se venden y compran los productos y servicios tecnológicos de las TIC, así como los prefigurados por las prácticas de los diseños. En nuestra región, la población mayoritaria se ha reproducido socialmente -y lo sigue haciendo- mediante la autoconstrucción de viviendas e infraestructuras barriales y los limitados y deficientes bienes urbano-arquitectónicos producidos, financiados o

¹ Doctor en Urbanismo. Profesor-investigador Departamento de Teoría y Análisis, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Ciudad de México, México. Correo electrónico epradillacrm@hotmail.com

² Maestra en Urbanismo. Asistente de investigación del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores. SECIHTI, Ciudad de México. Correo electrónico erikamarinahernandezcruz@gmail.com

subsidiados por el sector público. La actividad profesional dominada por la economía neoliberal, su austeridad en el gasto público y la ideología posmoderna, y los artefactos materiales tecnológicamente avanzados solo pueden llegar a los sectores de medios y altos ingresos.

No abordaremos el tema desde la llamada “teoría de la arquitectura y el urbanismo” por qué consideramos que no es la adecuada, sino desde las ciencias sociales en su vertiente del materialismo histórico-dialectico, y en particular sus enfoques de las formas productivas, las relaciones de explotación y las estructuras políticas de la opresión estatal.

Desde sus distintos momentos de aparición, los diseños que tienen más incidencia en la forma territorial han respondido a las determinaciones emanadas de las estructuras de la formación económica y social (FES) territorialmente delimitada e históricamente datada. Esta verdad, simple y banal en apariencia, tiene profundas implicaciones en el análisis de las determinaciones de los diseños -o de su ausencia- de donde emana la *forma territorial* en los países latinoamericanos en el momento actual en los cuales domina el capitalismo, en su *patrón neoliberal de acumulación de capital*, donde está combinado con rasgos de otros modos anteriores de producción, aún con/en la cambiante presencia de los gobiernos nacionales y/o locales llamados “progresistas”.

En este trabajo analizaremos las determinaciones bajo las cuales se desarrollan las prácticas de los diseños y sus condiciones de apropiación por las diferentes clases sociales existentes en la región, así como la exclusión que padecen los sectores sociales sometidos a las situaciones objetivas de *desigualdad económica y social*, y el papel que juegan sus estados como *facilitadores* de la acumulación de capital en el sector que la realiza mediante la producción del territorio, y la limitada mediatización que opera de la *exclusión de los excluidos* de dichas prácticas.

En especial, nos detendremos en el análisis del carácter, las características económicas y la apropiación por las clases sociales “realmente existentes”, de los diseños “contemporáneos” en boga -o de su ausencia en la producción de subsistencia- que tienen incidencia en la configuración de la forma territorial en las ciudades, campos y regiones latinoamericanas.

La distribución desigual de la riqueza y el ingreso

América Latina y el Caribe es la región del mundo en la que existe una mayor polarización entre la riqueza que concentra el 1% más rico de la población y la que está en manos del 50% más pobre (OXFAM, 2024: 11).

La *desigualdad* en la distribución de la riqueza y el ingreso³ en sus múltiples manifestaciones y en los distintos ámbitos socio-territoriales, es una constante en el mundo de hoy, y en particular en los países de América Latina dominados por el capitalismo, considerados integrantes de la región del planeta más afectada por ella.

“En 2022, el 1% más rico de LAC concentró casi el 43,5 de cada 100 dólares de la riqueza total, mientras que la mitad más pobre de la población en su conjunto solo concentró 0,8 de cada 100 dólares” (OXFAM, 2024: 11). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), por su parte, indicaba que, en 2023, el 10% de mayores ingresos en la

³ Entendemos por *riqueza* el patrimonio material acumulado por los sujetos sociales, que figura a su nombre. En cambio, por *ingreso* nos referimos al dinero total que recibe durante un período de tiempo establecido -día, mes, año-, por su empleo, actividad económica y/o rentas obtenidas por su patrimonio material.

región recibía el 34,3% de estos, mientras el 50% de menores ingresos solo llegaba al 20,6% (CEPAL, 2024^a).

Un reciente informe de Oxfam reveló que la riqueza combinada de los multimillonarios de América Latina supera el PIB de Chile y Ecuador. Esta revelación subraya la grave desigualdad económica en la región, donde un grupo de personas posee una cantidad desproporcionada de riqueza en comparación con la mayoría de la población. El estudio destaca como esta concentración de riqueza creció significativamente en las últimas décadas (La República, 6/8/2024).

El Informe sobre la desigualdad global 2022, del World Inequality Lab, aporta datos similares para el mundo y América Latina⁴. El 50% de la población mundial de menores ingresos captura el 8% del ingreso total y el 2% de la riqueza total; el 10% de mayores ingresos captura el 52% del ingreso y posee el 77% de la riqueza total. En América Latina, el 10% más rico captura el 55% del ingreso y el 77% de la riqueza nacional. En Brasil, uno de los países más “desarrollados” de la región en términos capitalistas y, también, de los más desiguales del mundo, el 50% de menores ingresos de la población recibió 29 veces menos ingreso que el 10% de mayores ingresos, mientras que en Francia esta cifra fue solo de 7 veces. Y concluye: “Las desigualdades globales actuales parecen ser tan grandes hoy como lo fueron en el pico del imperialismo occidental a principios del siglo XX” (Chancel et al., 2022: 6, en Pradilla, Márquez y Castillo, 2024, 69-70).

Aunque la información sobre la riqueza de cada uno y la ubicación de los nombres en el escalafón mundial cambia constantemente, incluyendo las distintas fuentes, la desigualdad general en la distribución no varía mucho; por el contrario, tiende a agravarse: el informe de la OXFAM 2023-2024 señalaba que los multimillonarios del mundo aumentaron ese año en 204, y su riqueza creció a un ritmo de 5.700 millones de dólares estadounidenses al día, es decir que su fortuna aumentó en 2 billones de dólares, tres veces más rápido que en 2023, llegando a 15 billones de dólares en total (El Economista, 2025; OXFAM, 2025). Se habló en ese año de que la fortuna del hombre entonces más rico del mundo, Elon Musk, llegó a ser del obscuro monto de 440 mil millones de dólares estadounidenses, pero la crisis económica generada por la lluvia de aranceles anunciada o impuesta por el segundo mandato del presidente de Estados Unidos Donald Trump y la debacle bursátil que desencadenó en el mundo, contraria a su voluntad de incrementar el poder de los ricos y su país, lo llevó a perder una parte de su fortuna. El informe concluye que el 60% de esta riqueza proviene de la herencia, del clientelismo o del poder monopólico en la economía y no de la capacidad o el emprendimiento excepcional de los ricos (OXFAM, 2025).

Una de las manifestaciones territoriales de esta desigualdad en la distribución de la riqueza es el hecho de que los 98 multimillonarios que tiene América Latina poseen una fortuna igual al producto interno bruto (PIB) sumado de Chile y Ecuador -que incluye a lo generado por sus ricos,- cuya fortuna es de cerca de 480.800 millones de dólares estadounidenses; además señala que la mitad más pobre de su población paga el 45% de sus ingresos en impuestos, mientras los multimillonarios no llegan a tributar el 20% de los suyos; los gobiernos de América Latina cobran en impuestos mucho menos de su PIB que el promedio de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) el cual es mucho más alto (El Economista, 2024); en el 2025 mientras México cobraba en impuestos el 17,7% del PIB, el promedio de los países latinoamericanos percibía el 21,3% y los países de la OCDE el 35,9% (La Silla Rota, 26/5/2025). La evasión de impuestos por las grandes fortunas es una constante

⁴ Las diferencias se deben a las distintas técnicas utilizadas en el cálculo, y no sobre la conclusión de la desigualdad imperante en ambos casos.

en muchos de nuestros países, que se hace “vía para el desarrollo capitalista” en países declarados “paraísos fiscales” (Ogle, 2024); esta disminución afecta notoriamente a la disminución del gasto público social, hecho programa estatal en el neoliberalismo, y ahora en plena resurrección como parte de la política de las derechas en ascenso y, contradictoriamente, de algunos gobiernos “progresistas”.

Finalmente, hay señales de que el éxodo de 1.600 millonarios de Brasil, México, Colombia y Argentina, en el futuro inmediato, para localizarse sobre todo en lugares como Costa Rica, Panamá, Bermudas e Islas Caimán “[...] será una tendencia preocupante que podría impactar negativamente a las economías locales.” (Breaking News, 26/5/2025). En una clara contradicción del capitalismo, lo que es una grave deficiencia de este modo de producción para nosotros, se convierte en una barrera a la acumulación de capital: el desplazamiento de los multimillonarios y sus fortunas, huyendo de los gobiernos “progresistas” y sus limitadas reformas distributivas en busca de “seguridad” para sus inversiones, en particular dese Brasil, México, Colombia y Argentina están amenazando la acumulación de capital, observable en el crecimiento del PIB (Breaking News, 26/6/2025). El ritmo del enriquecimiento va en aumento en el mundo entero, como lo señala reiteradamente OXFAM, aún bajo los regímenes “progresistas” (OXFAM, 2025).

Si nos remontamos a la abstracción de la teoría, concluimos que esta riqueza y su correlato la pobreza de la mayoría de la población, es propia de *la desigualdad del desarrollo económico y territorial en el capitalismo*, de una compleja combinación de procesos (Pradilla, Márquez y Carillo, 2024).

La explotación absoluta y/o relativa de la fuerza laboral que es la base de sustentación de la acumulación de capital; el continuo reemplazo del trabajo vivo por el cristalizado -de los obreros por las máquinas- apropiado por el capital, mediante el cambio tecnológico en los procesos de producción, y su correlato el desempleo creciente y sus alternativas de subsistencia en el llamado “trabajo informal”; la plusvalía extraordinaria y la sobreganancia monetaria correspondiente obtenida periódicamente por los grandes empresarios mediante la innovación en los productos.

La monopolización de la producción y el intercambio de mercancías y la intermediación monetaria por los grandes capitales, en particular en las transnacionales; el creciente control del capital financiero sobre las empresas de la economía capitalista o de otras formas sociales heredadas del pasado, y del conjunto de la actividad mercantil de los sujetos sociales realizada mediante los créditos bancarios sometidos al pago de interés.

La deuda externa contraída por las naciones y sometida al pago de intereses de la banca pública y, sobre todo, privada; los contratos públicos y las licencias de operación entregados por los estados, en forma directa y sin concurso, a los empresarios - clientes del poder; los impuestos directos o indirectos cobrados a los trabajadores para financiar los gastos del Estado, mayores relativamente que los obtenidos de los grandes empresarios.

Los negocios turbios realizados por actores privados, pero tolerados o promovidos por los aparatos y la burocracia estatal; y el manejo discrecional del presupuesto público y de la política económica en su conjunto, por los integrantes de la casta política.

En América Latina debemos añadir otros procesos derivados de las particularidades de su desarrollo capitalista atrasado y tardío, en particular de su proceso de industrialización y urbanización (Pradilla, Márquez y Castillo, 2024: cap. 6):

a). la historia regional caracterizada, desde la colonia, por una elevada concentración de la riqueza, mantenida y ampliada a lo largo del crecimiento del capitalismo por la ley y las

estructuras de poder, que no ha sido afectada hasta ahora por los gobiernos sucesivos, ni por las “revoluciones” domesticadas por el poder burgués, ni por los gobiernos llamados “progresistas”;

b). los bajos salarios obreros rurales y urbanos, mantenidos a lo largo del tiempo debido a la saturación de la oferta de fuerza de trabajo en relación con una demanda muy limitada, a la producción de parte de su alimentación por el mismo trabajador en su parcela, y a la autoproducción de vivienda propia, que la excluye del salario (Pradilla, 1982);

c). la deuda externa sometida al pago de interés y la trasnacionalización de la economía, derivadas de la ausencia de un sector productor de bienes de capital complejos y de un núcleo endógeno de innovación y desarrollo tecnológico, que lleva a su compra a los países capitalistas hegemónicos y, en las condiciones reales de la balanza comercial, a un déficit permanente de esta (Pradilla, Márquez y Castillo, 2024: caps. 4 y 6);

d). las ganancias extraordinarias obtenidas por el sector importador – exportador agroalimentario, minero y manufacturero, nacional y trasnacional, en particular por el intercambio desigual entre naciones atrasadas productoras de materias primas y mercancías simples y las hegemónicas por las manufacturas y bienes de capital complejos (Pradilla, Márquez y Castillo, 2024: cap. 4);

e). el débil control estatal sobre las tasas de ganancias del capital en sus diferentes giros, derivado de las limitaciones históricas en su estructura legislativa y ejecutiva, que se ha agravado al extremo en el vigente patrón neoliberal de acumulación de capital;

f). la corrupción y la impunidad imperantes históricamente en la operación del Estado en la región, que pone el presupuesto público y la política económica al servicio de los intereses particulares de los empresarios y de la burocracia política estatal, donde es frecuente la presencia de empresarios;

g). la lumpen burguesía que, mediante la violencia, el uso de ejércitos de sicarios y la transgresión de todas las normas vigentes, frecuentemente con la ayuda de las lagunas de la ley y los agentes estatales venales, acumula recursos gracias al ejercicio de prácticas ilegales, para luego “blanquearlos” en beneficio de sus herederos;

h). la llegada continua y/o masiva de capital migrante, sobreacumulado en los países hegemónicos o petroleros, que se beneficia de las ventajas otorgadas por las elevadas tasas de ganancia imperantes y/o por las facilidades otorgadas por los estados para su ingreso e inversión, con frecuencia en las bolsas de valores y para la especulación dineraria;

i). la subordinación continua, a lo largo de la historia desde la colonia, de nuestros países a los hegemónicos del capitalismo mundial en cada etapa, que los ha sometido a un vaciamiento económico mediante las diferentes vías de la transferencia de regalías de las trasnacionales y sus patentes, las ganancias ordinarias y extraordinarias, las rentas del suelo, y otras formas de transferencia del excedente;

j). en el momento actual, desde el 20 de enero del 2025, asistimos a la andanada de aranceles cobrados por el presidente de EUA, Donald Trump quien desea “hacer grande a América otra vez”, lo que significaría -en el discurso, pero no necesariamente en la práctica- cobrar más impuestos de entrada a las mercancías provenientes del exterior y enriquecer aún más a los grandes empresarios estadounidenses y reforzar los lazos imperialistas de dominio puestos en duda por las acciones de los BRICS.

La mala distribución de la riqueza y el ingreso entre los integrantes de la sociedad no es, necesariamente, el único problema que enfrentan nuestros sectores populares; esta es un efecto más de entre los muchos que se derivan del imperio del capitalismo en ellos, y del carácter atrasado de su patrón de acumulación, que agrava la situación de sus trabajadores.

Desempleo, actividades de subsistencia y pobreza en América Latina

Aunque la CEPAL y otras instituciones de estadísticas de los estados nacionales de la región publican estadísticas de “desempleo abierto”, que suelen estar entre el 6,6% (2015) y el 10,3% (2020) de la población económicamente activa (PEA⁵) (CEPAL, 2024: Cuadro A1.1.,223), pensamos que la desocupación real nos la indica la población que subsiste en la *sobrepoblación relativa* mediante la realización de actividades mercantiles simples (Pradilla, Márquez y Castillo, 2024: cap. 7; Jaramillo. 2016), de subsistencia, calificadas - para su encubrimiento- como “informales”, entre los que se cuentan los sicarios o integrantes del crimen organizado el cual actúa notoriamente en algunos países de la región. Esta “ocupación informal” se ubicaba en América Latina, en el 2013 en el 51,9% según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en 48,1%, mientras que en 2022 llegaba a 52,3% en la OIT y se mantenía en 48,1 % en la CEPAL (CEPAL, 2024^a; gráfico III.1, 181). La mal llamada “informalidad” afecta muy diferencialmente a la población según los países, yendo desde el índice menor en Chile con 27,4% hasta el 84,5% n Bolivia; los “grandes países de la región tienen un porcentaje medio: Brasil con 37,0 %; México con 56,3% y Argentina con 50,4% (Black. Maps, 23/9/2024).

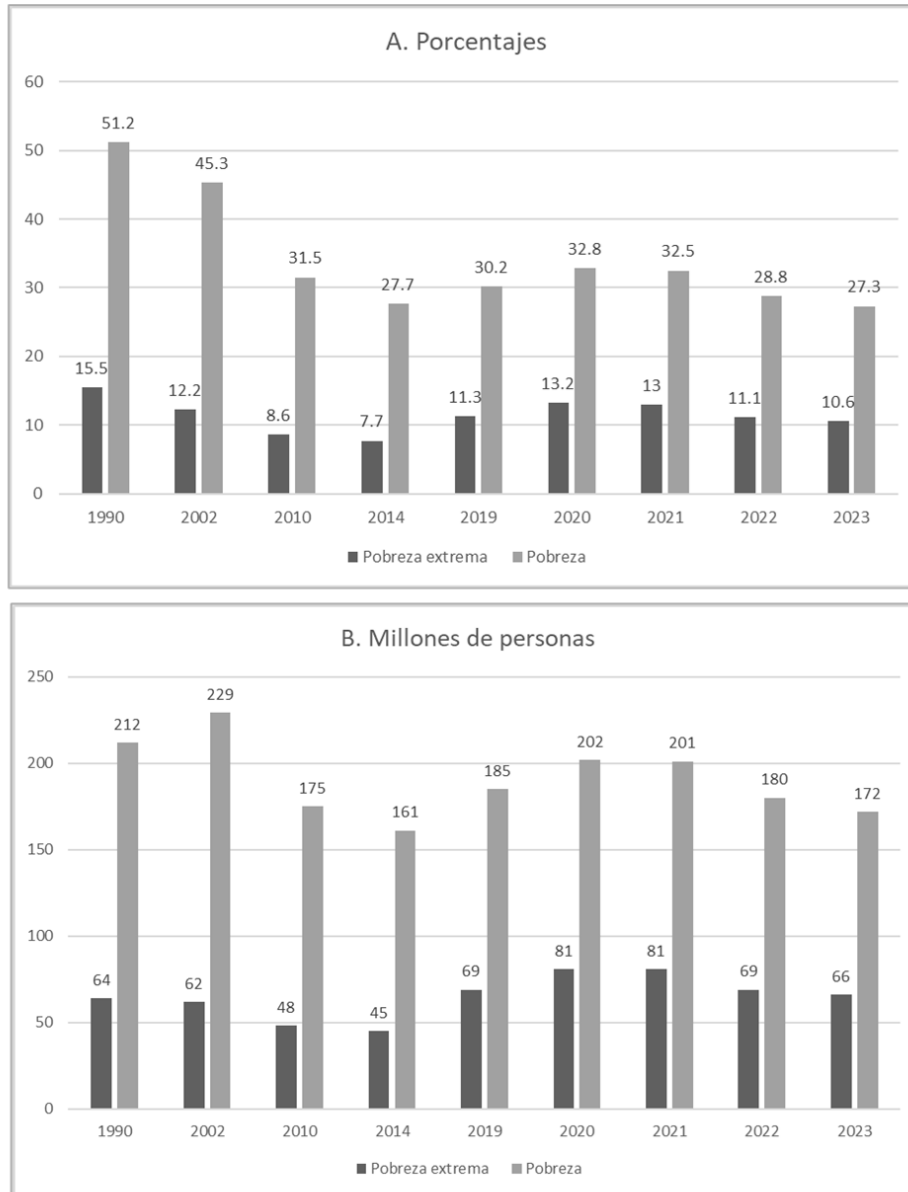
La desocupación real, los bajos salarios imperantes históricamente y la inestabilidad en el empleo “informal” conducen inevitablemente a la pobreza, que afectaba, según la CEPAL⁶, en 2023 a 27,3% de la población, mientras que la pobreza extrema lo hacía a un 10,6%. Los gobiernos, sobre todo los denominados “progresistas”, han hecho esfuerzos notorios en sus políticas sociales para reducir esta cifra, logrando su disminución desde 51,2% y 15,5% respectivamente en 1990: pero debido al crecimiento de la población, también en descenso, si observamos las cifras absolutas, esta no ha disminuido sino de 212 y 64 millones a 172 y 66 millones de personas entre 1990 y 2023 (CEPAL, 2024^b: Gráfico 1.4, 43-44), unas cifras aún muy elevadas en el continente, y que un cambio de la política social puede volver a engrosar debido a que se sustentan en apoyos económicos cuya desaparición borraría el impacto

⁵ Su caracterización referida a “quien no ha trabajado una hora al menos la semana anterior” es tan restrictiva, que no vale la pena tomarla en serio.

⁶ Se considera que la CEPAL, organismo institucional gubernamental que se apoya en cifras provenientes de los gobiernos, presenta datos bajos, mientras que investigadores independientes suelen arrojar cifras mucho mayores.

Graficas CEPAL (1990-2023)

América Latina (18 países) *: población en situación de pobreza extrema y pobreza, 1990-2023. (En porcentajes y millones de personas).

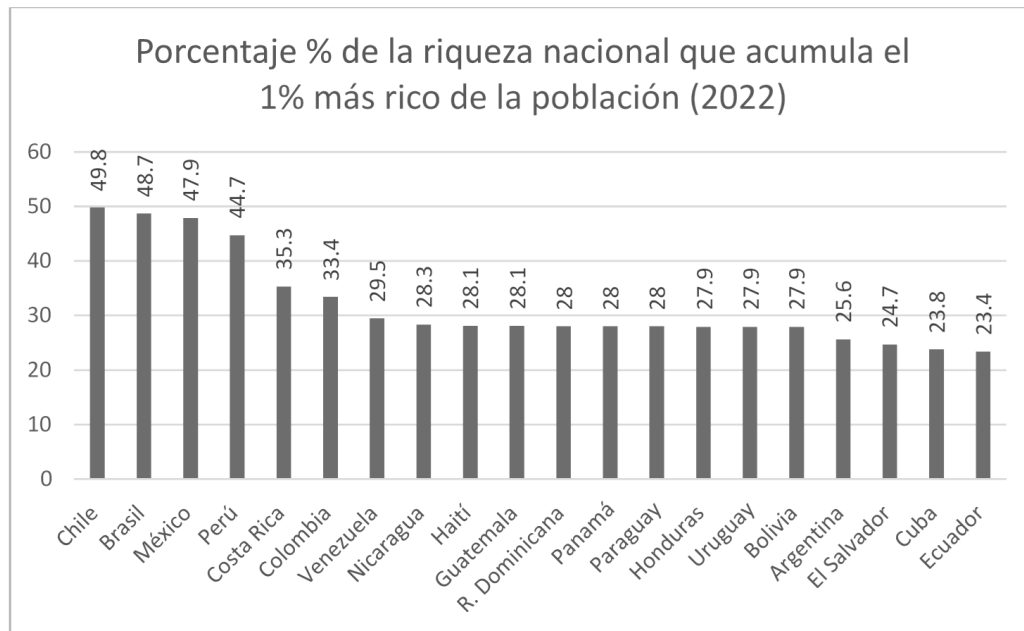


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base del Banco de Datos de Encuestas de Hogares. (BADEHOG).

*Promedio ponderado en los siguientes países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Elaborado por Erika Marina Hernández Ruiz.

Porcentaje de la riqueza nacional acumulada



Fuente: La concentración de la riqueza en América Latina por José Luis Marín (2024) | World Inequality Database (2022). Elaborado por Erika Marina Hernández Ruiz.

Arquitectura y urbanismo de subsistencia de los sectores populares

Las pobres o míseras condiciones de vida de los sectores populares durante los años de intensa descomposición del campesinado y migración a las ciudades en expansión (1935-1980), a las cuales llegaban sin empleo, ni bienes, ni recursos, ni ingresos permanentes, no los hacían capaces de adquirir una vivienda -ni de contado ni a crédito-, lo que los llevó a saturar las áreas centrales, degradadas desde la partida de ellas de los sectores de altos ingresos en busca de “mejores aires”, cuyas casonas señoriales habían sido fragmentadas y convertidas en vecindades⁷; y simultánea o posteriormente a invadir terrenos y autoconstruir ellos mismos sus precarias viviendas de ocasión en las periferias urbanas de entonces e iniciar el largo y doloroso proceso de organización en movimientos urbanos populares (MUP), para enfrentarse contra los cuerpos armados del Estado, resistir y obtener a cuentagotas la tenencia de la tierra y los servicios urbanos básicos, cuando tenían suerte con los regímenes civiles o militares de turno (Pradilla, 1981; Pradilla, 1982). Cerca del 60% de las ciudades de los años 80 en América Latina siguieron este complejo proceso, con sus características formales de precariedad de las viviendas y ausencia de servicios, incluidas las calles.

El diseño arquitectónico, infraestructural y urbano de estos barrios, por lo general -y sigue siendo hoy cuando de autoconstrucción de barrios y vivienda se trata-, fue realizado por los propios autoconstructores, sin ningún apoyo de diseñadores profesionales. Los gobiernos

⁷ Vecindades, conventillos, cantegriles, palomares, cortisos, mesones y otras variadas denominaciones locales.

locales no se ocupaban de ellos; los toleraban cuando no tenían otra alternativa o los reprimían la mayoría de las veces.

La morfología de las ciudades era el resultado de la combinación desigual de acciones de subsistencia, mayoritarias, sin diseñadores, de los pobladores pobres, las de fraccionamientos de sectores de ingresos medios y altos realizados por las inmobiliarias de entonces, pobladas por las viviendas construidas “por encargo”⁸ y las reducidas acciones - en tamaño y monto de inversión- de las unidades de vivienda de los organismos estatales para sus empleados o los trabajadores de sindicatos de significativa importancia para lograr el control sindical. La morfología de las ciudades de América Latina era mayoritariamente *la morfología de la subsistencia* (Pradilla, 1976).

Hoy seguimos observándola, con las modificaciones generadas por el trazado de las “nuevas vialidades” para automóviles construidas posteriormente y/o los mordiscos generados por la renovación urbana o el despojo actual de terrenos y la re-construcción, en sus trazas antiguas integradas a la estructura urbana en situaciones estratégicas, como *objeto del deseo inmobiliario*, al ser absorbidas por el crecimiento urbano. Estos barrios populares autoconstruidos han sufrido en tiempos recientes un proceso de densificación en superficie o altura -llegando a 4 plantas-, para dar cabida a la fragmentación por la herencia o a la obtención de recursos de subsistencia -o, aún, el enriquecimiento-, para evitar el control de gobiernos e inmobiliarias sobre el suelo disponible para su incorporación a proyectos inmobiliarios y, por tanto, la restricción de la ocupación ilegal y/o irregular. Este control ha llevado a los movimientos urbanos populares (MUP) a metamorfosearse en *gestores* de terrenos y/o asociaciones de demandantes de vivienda, abandonando sus funciones de resistencia y lucha anteriores.

Los estados latinoamericanos aportan a las formas urbano-arquitectónicas populares sus pobres y limitadas estructuras educativas y de salud popular, carentes de servicios básicos en las aldeas y campos rurales, y dotadas del mínimo operacional en las ciudades. Hoy, ellas muestran sus carencias o limitada dotación infraestructural aún en los países “más desarrollados” del continente en términos capitalistas.

La función facilitadora de los estados latinoamericanos y sus urbanismos

Uno de los factores determinantes de la desigualdad del ingreso y la riqueza en América Latina es la legislación fiscal que cobra más impuestos a los más pobres, y menos a los más ricos; y, al mismo tiempo, la distribución del gasto público que asigna más recursos a gastos e inversiones ligadas a la acumulación de capital –encubiertos bajo el engañoso nombre de “gastos para el desarrollo”-, que a la reproducción de la fuerza de trabajo y, más en general, de la población (OXFAM, 2024).

Las leyes de la herencia de la propiedad capitalista, consagradas en las constituciones y las leyes en la región, sin que los “progresismos” las hayan modificado, protegidas por los gobiernos, garantizan la reproducción de estas fortunas mediante su plena transferencia a los herederos de los multimillonarios (OXFAM, 2025: 19); las leyes y el aparato estatal siguen teniendo la función de garantizar su permanencia.

Durante la vigencia del patrón neoliberal de acumulación de capital, la función del Estado y los gobiernos que lo materializan en lo ejecutivo, varió de su papel de interventor al de *facilitador* de la acumulación de capital en sus diferentes ámbitos de acción, incluyendo la

⁸ Es la combinación dominante en el sector inmobiliario de esa época: fraccionamiento por las empresas, venta de terrenos sin construcción y producción de viviendas “por encargo”, para habitarlas o venderlas, de los propietarios de terrenos y de dinero para invertir en vivienda

producción de vivienda, la dotación de servicios públicos básicos, la planeación urbana y regional, y el urbanismo, que pasaron de la acción del Estado a la de empresas privadas como campo de obtención de ganancias y de acumulación de capital gracias a la conjunción de muchos procesos como la privatización de las empresas públicas, la transformación de los organismos públicos en prestadores de ingresos para adquirir los bienes en la empresa privada -la vivienda en particular- o la reducción del gasto público y el otorgamiento de subsidios a los bienes producidos “para los sectores populares” por las empresas privadas (Pradilla, 2010; Márquez y Pradilla, 2017).

Durante el período neoliberal, uno de los cambios en la morfología urbana fue protagonizado por el capital inmobiliario-financiero, consolidado en la región en estos años (Padilla, 2018), que simultáneamente emprendió varias acciones: a) su vinculación directa con la producción de “vivienda de interés social” (VIS), gracias al desprendimiento de los gobiernos de su función de constructor y del paso de sus instituciones a simples financieras de ella, lo cual condujo a la dispersión urbana al ubicarse en la periferia lejana para obtener precios bajos del terreno, creando macro unidades de micro viviendas de baja calidad en materiales, sin servicios públicos de educación y salud, en ocasiones sin agua ni energía eléctrica, sin abasto de bienes de consumo o medicinas, etc. (La Jornada, 6/4/2025; La Jornada, 20/7/2025⁹); b) la producción creciente de unidades de vivienda de gran calidad y precio para los sectores de altos ingresos en “countrys” y/o unidades cerradas y bardadas para protección, o altas torres de vivienda; y c) la re-construcción de partes periféricas al centro urbano, con altas torres de oficinas, viviendas, centros comerciales y corredores terciarios, para beneficiarse de la alta densidad de infraestructuras y servicios, y de las rentas del suelo acumuladas y multiplicadas por la misma construcción en altura (Pradilla, 2010): c) la titulación y financiarización de la vivienda y otros bienes inmobiliarios para facilitar su acceso a los sectores de ingresos medios y altos (Parnreiter, 2018: sec. 9). Estos tres procesos son parte esencial de la notoria transformación de la morfología urbana llevada a cabo en el período y que están aún en curso.

El diseño urbano asume una nueva forma para los sectores que pueden pagar estas VIS y permanecer en ellas¹⁰: es el urbanismo repetitivo, monótono, estrecho y sin ámbitos públicos de los macro conjuntos de micro viviendas; mientras tanto, en las unidades cerradas, las áreas comerciales y las torres de vivienda para sectores de altos ingresos y otros usos se ensaya una planeación urbana -o urbanismo- para adinerados, tomada de la programación de las grandes empresas, cuyas características son: la planeación por proyectos privados o públicos “realmente a construir” -aunque en definitiva no se construyan-, el uso dominante de automóviles privados y la vialidad para estos, los centros comerciales adecuados al nivel de ingreso -también previstos y realizados en zonas populares como parte de la terciarización urbana (Márquez y Pradilla, 2008)-, los clubes privados y la disponibilidad de “amenidades” en las unidades horizontales o verticales de vivienda para sectores de altos ingresos (comercios, gimnasios, juegos de niños, albercas, clubes de adultos, centros de negocios, salas de fiestas, cines, capillas, etc.), a fin de que sus habitantes usen lo menos posible la calle y vivan “entre iguales”; son elementos clasistas y racistas que se han hecho de moda en la arquitectura y el urbanismo de hoy.

⁹ Aunque el caso mexicano, cuyas referencias señalamos aquí, es el más acentuado, similares procesos ocurrieron en otros países de la región con sus programas de vivienda popular.

¹⁰ En muchos casos las viviendas son abandonadas por sus compradores debido a los altos costos del transporte para ir al trabajo, la escuela, o a adquirir los bienes necesarios a la vida diaria, la mala calidad de las viviendas o la falta de transporte; tal es el caso de una tercera parte de las VIS construidas en México entre 1993 y 2013, cuya política neoliberal de vivienda, aplicada por el Presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y posteriormente, funcionó como ejemplo para otros gobiernos.

Los gobiernos “progresistas” y la ciudad neoliberal

“A pesar de la retórica política [de los “progresismos”] sobre la redistribución económica, las reformas significativas aparecen limitadas y la riqueza sigue concentrada en un pequeño grupo de familias” (Bloomberg Línea, 20/3/2025, entre [] de este autor).

Al hablar de “progresismo” (“marea rosa”, “giro a la izquierda” u otras denominaciones), en América Latina nos estamos refiriendo a una muy diversa cantidad de ideologías y, sobre todo, de prácticas políticas y del poder del Estado cuando se llega a conquistar por partidos o alianzas que no forman parte de la “derecha” tradicional, que lo hacen “a nombre de la izquierda” desde su discurso. Ha habido en la región al menos dos oleadas de estos muy diferentes “progresismos” en el poder, separadas por gobiernos, pasados o presentes, de extrema derecha como en el caso de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Ecuador; basta el movimiento de un lado al otro del abanico electoral de un pequeño sector del electorado para que este cambio se produzca, lo cual ocurre cuando esta fracción constata la naturaleza del cambio, o que no se aplican las reformas esperadas o prometidas, o, aún, que un nuevo “líder” ofrece otros distintos¹¹.

No hay dos “progresismos” que piensen y/o actúen de la misma forma, ni apliquen los mismos programas políticos en los gobiernos. Los hay socialdemócratas, demócratas liberales, radicales que varían hacia el centro o aún el autoritarismo, radicales no socialistas, demócratas socialistas, etc. Se han escrito muchas páginas sobre ellos en este tiempo, con posturas muy diversas -positivas, dubitativas, críticas o negativas-, a cuya lectura y apropiación remitimos. Hay, por tanto, que analizar por separado cada proyecto y cada práctica real.

Lo único que tienen en común estos proyectos que han llegado al poder con esos mores -o el más genérico de “posneoliberalismo”- desde el año 2000, es que *ninguno de ellos ha planteado y aplicado una alternativa rigurosa al capitalismo*, a la economía de mercado (Lichtensztjn, 2016), ni en la práctica ha buscado erradicarlo o sustituirlo por otra alternativa en sus gobiernos. Como afirma Pierre Gaussens en el título de su libro, tratan de “tomar el poder sin cambiar el mundo” (Gaussens, 2017). La política de aplicación discrecional de nuevos aranceles puesta en práctica a escala mundial en el 2º mandato de Donald Trump en Estados Unidos se aplica como “medida de reciprocidad” y no por “cambios al socialismo” como se podría esperar, pues ningún régimen los ha reclamado, rigurosamente, en América Latina en una de estas oleadas.

A pesar de estos “progresismos”, la región sigue presa del *extractivismo* de las mineras trasnacionales (petróleo, cobre, oro, plata, litio, tierras raras, etc.) y sus altos costos ambientales, “para obtener el pago de impuestos y pagar con ellos las políticas sociales” que son su práctica básica y su éxito real. La *reprimarización*, para pagar las importaciones de siempre y las manufacturas de lujo para los sectores de altos ingresos, sigue su curso. Las trasnacionales continúan controlando nuestras economías. El comercio con USA sigue siendo dominante, por lo que la política de Trump tiene una base objetiva, cuando no es reemplazado por la China, nueva potencia capitalista competidora con una clase obrera controlada y sometida a represión. La desindustrialización, impulsada por la nueva fase de trasnacionalización y tecnologización, es visible notoriamente en las grandes ciudades, con su pesada carga de desempleo, actividades de subsistencia urbanas y pobreza (Márquez y Pradilla, 2008).

¹¹ Hay quienes hablan de “los gobiernos del 2%” para referirse al porcentaje de cambio del electorado.

El *capitalismo tardío atrasado* sigue siendo el modo de producir en nuestros países, en medio de formaciones económico-sociales donde las formas precapitalistas, en particular las mercantiles simples de subsistencia de la sobrepoblación relativa, son muy numerosas y lacerantes por su pobreza. Sin embargo, uno de los éxitos de los “progresismos”, son las políticas sociales, que incluyen en algunos casos las ayudas monetarias entregadas individualmente -a la manera neoliberal- (Lichtensztajn, 2016), lo cual les ha permitido reducir la proporción de pobres y/o pobres extremos -no necesariamente su número absoluto- y ... mantenerse en el poder en los procesos electorales. Lo que se mantiene en toda la región es la *democracia liberal*, en su variante *limitada* que desde el siglo XIX, desde la Independencia, se ha aplicado en América Latina, con variaciones textuales a las constituciones y las leyes en algunos países, consagrando libertades civiles -no necesariamente aplicadas en la práctica-, *lo que lleva a nuestro apoyo irrestricto cuando ella es puesta en tela de juicio por la reacción de derecha*, o a nuestro *reclamo crítico* cuando los gobiernos llamados “progresistas” toman el camino del autoritarismo y la represión abierta como en Venezuela con Nicolás Maduro (Gerig, 2024) o Nicaragua con Daniel Ortega.

Como señala Lichtensztajn (2016), asistimos a una “nueva faceta del capitalismo del siglo XXI en América Latina”, a la operación de un reformado patrón de acumulación de capital, en parte caracterizado por las reformas neoliberales persistentes, en parte como un retorno al keynesianismo intervencionista estatal, en el cual los “progresismos” con su discurso actúan como instrumentos eficaces de desmovilización de masas y regulación de la acción de los trabajadores subsumidos realmente al capital, cada vez en menor número por las nuevas tecnologías productivas y la amenazante Inteligencia Artificial (IA), y de creación de infraestructura y condiciones generales de la producción y el intercambio para el capital transnacional en el que China disputa la hegemonía a los Estados Unidos.

Durante el ejercicio de los gobiernos nacionales y locales llamados “progresistas” o “de izquierda” (Carrión y Ponce (coords.), 2015), las ciudades latinoamericanas siguen estando en manos del capital inmobiliario-financiero transnacionalizado que las produce o re-produce en el centro y la periferia, recurriendo a los procedimientos creados por el patrón neoliberal de acumulación de capital como la financiarización, la titulación, los esquemas “compactos” de planeación urbana¹² y, lo que es más agresivo en contra de las mayorías, las alianzas público-privadas asumidas por la mal llamada “izquierda” como la solución ante “la falta de ingresos” para realizar obras que son realmente privatizadoras y elitistas.

Uno de los servicios más atendidos por los gobiernos “progresistas” es, sin lugar a duda, la vialidad (carreteras, autopistas, ferrovías, puentes atirantados y viaductos) y el transporte público (aerovías, ferrocarriles, camiones urbanos e interurbanos, metros, cables elevados, etc.), que responden a las modernas tecnologías en desarrollo en el transporte privado, pero siguen adquiriendo sus medios de producción del soporte material y del efecto útil, y operando como empresas capitalistas privadas o públicas o alianzas público-privadas, como condiciones generales de la producción al servicio del capital.

Durante los gobiernos llamados “progresistas”, el llamado “capitalismo de plataforma” (Uber, Booking, Didi, etc.), nueva manera de la acumulación de capital, y los capitales vinculados al suministro de las TIC, donde se encuentran las mayores empresas y las más grandes fortunas actuales en el mundo, han obtenido ventajosas condiciones de operación

¹² Muy adecuados y convenientes a la acción de construcción de torres de vivienda y oficinas por el capital inmobiliario-financiero pues las dota de una *razón urbana* moderna y “democrática”, dicen los planificadores.

en las ciudades latinoamericanas¹³. ¿Estamos ante lo que Stiglitz (2020) denomina “capitalismo progresista” el cual sería la “nueva faceta” del capitalismo latinoamericano?

Los movimientos urbanos, las demandas y las respuestas de los gobiernos “progresistas”

En América Latina, los movimientos sociales se realizaron intensamente durante el siglo XX. Su desarrollo fue muy notorio, particularmente con el proceso de urbanización coincidente con la industrialización, ligado a las características *irregulares* -desde la visión de los gobiernos y sus sustentantes intelectuales- de la ocupación de terrenos y la autoconstrucción de vivienda y barrios. Con el abandono del patrón intervencionista estatal y la imposición del neoliberal de acumulación de capital, se produjo un cambio notorio en sus características.

Como hemos señalado en trabajos relativamente recientes (Pradilla, 2015; Pradilla, 2016), los gobiernos “progresistas” con su discurso y sus figuras de “izquierda” han subordinado, desmovilizado y acelerado la transformación de los movimientos urbanos populares en “gestores” de programas de adquisición mercantil de suelo y de “producción social del hábitat” -en última instancia de autoconstrucción ayudada por contratistas-, reduciendo su acción reivindicativa, al tiempo que crecen en número las organizaciones no gubernamentales (ONG) de diversas orientaciones políticas y que los gobiernos neoliberales privilegian como interlocutores, mientras los “progresismos” tienden a ignorarlas o eliminarlas¹⁴.

Ante la presencia creciente de las actividades de subsistencia –“informales”- los sindicatos pierden su peso político-ideológico de representantes de los trabajadores; y son los patronos y sus organizaciones los que aparecen frecuentemente en los palacios presidenciales, sobre todo los “progresistas” adueñados ahora de la representación del “pueblo”. Los movimientos o partidos políticos de “izquierda” y sus militantes han sido engullidos por organizaciones, alianzas o frentes de centro-izquierda ahora dueños de las opciones “democráticas”, básicamente heredadas de la *democracia liberal* idealizada desde las revoluciones burguesas de los siglos XVII y XVIII.

Las movilizaciones de masas, reprimidas por todos los regímenes políticos, por lo general sin dirección práctica, se han levantado en todos los países, defendiendo la democracia que estos proyectos “progresistas” sustentan, pero en muchas ocasiones sin su colaboración, exigiendo las reformas y acciones que consideran necesarias para su sobrevivencia, y que en el poder ellos no aplican porque no están en su programa de reformas, porque sus aliados no las desean, o porque temen a las respuestas de los imperios hegemónicos o de su propia derecha de empresarios; Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Honduras, Perú y otros países han sido los lugares de despliegue de estas movilizaciones de masas durante el siglo XXI, por múltiples razones que incluyen sobre todo las desigualdades sociales imperantes, que no han sido resueltas, debidas en particular a la dura aplicación de las reformas neoliberales, el impacto de los golpes legislativos o judiciales contra gobiernos “progresistas” elegidos democráticamente, aspectos ambientales, de género, de raza y otras nuevas problemáticas sociales emergentes en la arena de las libertades civiles, exigiendo que los “progresismos” les otorguen estas

¹³ En ocasiones, han sido los gobernantes “progresistas” los que han firmado convenios de colaboración con las empresas de “capitalismo de plataforma”.

¹⁴ En México, los gobiernos de la “cuarta transformación” utilizando su mayoría absoluta lograda en los cuerpos legislativos mediante la incorporación de legisladores de partidos antes “de derecha”, ha reformado la Constitución para eliminar organismos autónomos y la mediación de las ONG en la entrega de apoyos sociales directamente a los destinatarios.

reivindicaciones (Almeida y Cordero, 2017; Bruckmann y Dos Santos, 2020; Lavore, 2021; entre otros).

La posmodernidad, el neoliberalismo, los diseños y la morfología urbana

Aunque el *posmodernismo*, su teorización y su práctica en América Latina no figuran en el trabajo de la mayoría de los analistas y teóricos europeos y estadounidenses de esta etapa del pensamiento cultural y filosófico -ideológico- del capitalismo, ni los latinoamericanos, salvo contadas excepciones (Haesbaert, 2011 [2004]; García Canclini, 2016 [1990]), le dedicamos mucho espacio a sus reflexiones, confiando en el debate “internacional”, no podemos ignorar este pensamiento en lo que tiene que ver con *la forma territorial actual*, en particular la urbana, mediante su relación con las prácticas de los diseños que impactan la morfología del territorio que nos ocupa.

El debate entre los partidarios del posmodernismo y sus críticos y opositores en el ámbito internacional ha sido muy amplio desde la década de 1980 en que se consolida su discurso y su práctica, y a él remitimos a nuestros lectores (Jameson, 1995 [1984]; Lyotard, 1991 [1986]; Picó (comp.), 1988; Lyotard, 1990 [1989]; Casullo (Comp.), 1989; Callinicos, 2011 [1989]; Vattimo y otros, 1990; Jameson, 2012). Solo anotamos dos párrafos que señalan muy bien el ámbito en el que nos moveremos:

[...] toda posición posmodernista en el ámbito de la cultura –ya se trate de apologías o de estigmatizaciones- es, también y al mismo tiempo, *necesariamente*, una toma de postura explícitamente política sobre la naturaleza del capitalismo multinacional actual (Jameson, 1995 [1984]: 14. Cursivas en el original).

Lo que es necesario e importante señalar es que el posmodernismo nace al resucitar el neoliberalismo como idea económica y política, es la ideología -la cultura- de este planteamiento del capitalismo a partir de su dominio en los años posteriores a la crisis de 1982, se hace dominante junto con este, y con el correr de los años se convierte en *la* ideología de los diseños “contemporáneos” en sus diversas prácticas.

En la pluma de un territorialista latinoamericano:

Las ambigüedades del discurso sobre la posmodernidad, sin embargo, han originado las interpretaciones más dispares, y la bolsa de gatos en que se convirtió el posmodernismo termina muchas veces transformándose más en un obstáculo que en un instrumento útil para comprender nuestro espacio-tiempo (Haesbaert, 2011 [2004]: 119).

En América Latina, el *posmodernismo* ha avanzado más o menos lentamente según el papel diferencial del capital inmobiliario-financiero -y los diseños con el- en la acumulación de capital en cada país, hasta ahora cuando sus características se han adueñado de todos ellos, al tiempo que el neoliberalismo se configura y se hace dominante en los diversos ámbitos de la economía y la política.

Las características del diseño arquitectónico posmoderno -el más notorio- son diversas, combinadas desigualmente según la “creatividad” de los diseñadores y, sobre todo, la permisividad de los financistas de cada proyecto y sus cálculos de ganancia, y de otra parte, la negociable regulación de las normas de arquitectura y urbanismo aplicadas por los gobiernos, teniendo como objetos a edificios de oficinas, hoteles, vivienda y usos mixtos, centros comerciales, tiendas departamentales, clubes y ámbitos deportivos, y conjuntos infraestructurales varios.

- **Tecnologismo**

Las características que definen las relaciones de producción capitalistas -la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y el control de los medios de producción por parte de capitales en competencia- son responsables de la tendencia al acelerado desarrollo de las fuerzas productivas. Los capitales rivales buscan derrotar a sus adversarios introduciendo innovaciones tecnológicas que aminoran los costos, y la sujeción de los obreros al mercado de trabajo permite a los capitalistas desarrollar incentivos sistemáticos diseñados para aumentar la productividad laboral (Karl Marx y Federico Engels 1848 *El manifiesto comunista* en Callinicos, 2011 [1989]: 54).

La acumulación de capital ha tenido siempre en la adopción de nuevas tecnologías en la producción y los productos, conocido por el materialismo histórico-dialéctico como *desarrollo de las fuerzas productivas*, a uno de los vectores de la obtención de plusvalía relativa y de sobreganancias. Al mismo tiempo, le sirve como instrumento de avance en el control del proceso productivo por sus máquinas, quitándose paulatinamente a los obreros. El neoliberalismo, y su herramienta el diseño posmoderno, no son la excepción; apoyándose en las máquinas creadas por el obrero, el trabajo muerto (robots, computadoras, drones, montacargas y una parafernalia de máquinas), ha avanzado en la sustitución del trabajo vivo por el muerto.

Aunque la producción de la ciudad y de los diseños infraestructurales, arquitectónicos y urbanos que la constituyen, avanza más lentamente que otras manufacturas debido a su carácter de *ensamblaje en el sitio* (Pradilla, 2018), hoy día se integran muchas nuevas tecnologías en la producción y los productos desarrolladas por la industria y aplicadas sobre todo en los edificios verticales de oficinas, viviendas y hotelería, así como en los destinados al comercio y los servicios -en especial los de recreación- cuyo uso, sin embargo, eleva los costos y los precios de producción y el precio final de venta de los productos al comprador. El desarrollo de las fuerzas productivas, resultado acumulado del trabajo de los trabajadores a lo largo de la historia, se convierte así, ahora, en un factor de ganancia extraordinaria para el capital inmobiliario-financiero y los constructores.

El urbanismo posmoderno (Jaramillo, 2013) incluye ahora, en su diseño, las nuevas tecnologías del transporte automotor (electricidad y autonomía), por cable, metro, ferrocarril y otras variedades tecnológicas desarrolladas, cuyo acceso solo es posible plenamente para los sectores de ingresos medios y altos.

- **Verticalismo y jibarización**

Siguiendo el dudoso ejemplo del capitalismo árabe y sus ciudades (Dubai, Catar, Jeddah, etc.), que construye rascacielos -los más altos del planeta- en medio del desierto -sin valor ni utilidad alguna, como símbolos-, para invertir el capital que después de regarse por el mundo, continúa sobreacumulándose en sus países, los construyen los neocapitalistas chinos, rusos y de otras latitudes. Hoy, son comunes -aunque inútiles- los “rankings” que realizan la competencia de altura entre edificaciones en distintos lugares. América Latina, en diferentes momentos de su historia, ha llevado a cabo su verticalización y, con ella, su densificación. Hoy, se ha generalizado en sus ciudades medias y grandes en las que se construyen elevadas torres y se hacen competencias de la “más alta”, como símbolo de “la mejor”.

El verticalismo tiene como explicación objetiva – además de la ideológica que trata de explicar el posmodernismo- la generación de “nuevo” suelo por el aumento del número de pisos construidos, lo cual multiplica el monto de las rentas capitalizadas por el propietario del terreno, que se cobran al vender el producto (Jaramillo, 2009: cap. IV). El verticalismo implica también mayores costos en la construcción, por lo cual otra de las salidas para la

obtención de compradores y de ganancias es la *jibarización*, la paulatina reducción de áreas de los productos, en particular las viviendas que ahora se construyen como “loft” o con áreas muy limitadas para la vida familiar que llegan solo, Incluyendo dos estacionamientos, a 90 mts² para tres recamaras, haciendo desaparecer -con extrañas justificaciones de “genero”- ámbitos como la cocina o la despensa.

La verticalización y la correlativa multiplicación de las rentas del suelo capitalizadas es una de las causas del alto costo de las viviendas en la actualidad, que las aleja de la posible adquisición por los trabajadores mal pagados latinoamericanos, haciendo que las áreas de re-construcción sean de acceso exclusivo a los sectores de ingresos medios-altos o altos, una minoría en nuestras sociedades.

- **Formalismo**

En el diseño infraestructural, arquitectónico y urbano posmoderno, el desarrollo de las fuerzas productivas -en las cuales la *tecnología* se reduciría a la técnica de producción y producto, desechando la calificación cada vez menor de la fuerza laboral, reemplazada por la máquina- ha permitido un avance arrollador del *formalismo* que se observa sobre todo en los países históricamente dominantes del capitalismo, los árabes, China y Rusia, y tiene como “gurúes” a Zaha Hadid, Norman Foster, Frank Gehry, Santiago Calatrava, entre otros y que la hace aparecer como un valor fundamental de la “creatividad” de los diseñadores. Este formalismo ha elevado significativamente los costos de construcción y los precios de mercado de las viviendas, oficinas, centros comerciales, lugares de espectáculos y otros objetos integrantes de la forma urbana.

El formalismo, como característica simbólica del posmodernismo, ha llegado relativamente menos que el verticalismo a la “renovación urbana” de las ciudades latinoamericanas, dado su elevado costo de realización y su peso negativo sobre la acumulación de capital y las ganancias. El formalismo ha penetrado profundamente en la forma de las obras viales que pululan en nuestras ciudades. En ellas aparece un rey, el automóvil que avanza rápidamente, ahora en el ámbito eléctrico y del manejo autónomo, dando lugar a nuevas formas urbanas en EUA y China, en la punta de la fabricación; y el nuevo rey en el territorio rural: el ferrocarril de alta velocidad (350, 400, 600 y hasta 1000 Kmts. por hora) en el tránsito interurbano.

Todas estas características están presentes en la orientación de la producción de la ciudad capitalista latinoamericana dominada por el capital inmobiliario-financiero, las obras públicas complementarias en el centro y la periferia, y en la versión posmoderna de la planeación urbana (Jaramillo, 2013).

Las clases y estratos sociales hegemónicos y el acceso a los diseños

La combinación de estas características ha llevado en el neoliberalismo, a que los diseños en su forma posmoderna eleven sus costos y, sobre todo, precios de producción y de mercado, que se forman como la combinación de rentas del suelo originarias y finales -más las obtenidas por la altura de la construcción-, precios de los diseños, costos de producción elevados por la altura y el formalismo, y ganancias extraordinarias, que hacen que esta nueva arquitectura este fuera del alcance de la mayoría de la población de nuestras sociedades.

Solo el diseño, simple y barato, de las *condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo*, o de las macro unidades de micro viviendas de las VIS llega a los sectores de bajos ingresos, con sus carencias de equipamiento y servicios; en el neoliberalismo este se ha convertido en un diseño “para pobres” de “pobres” diseñadores habituados al bajo costo.

En estas circunstancias, solo queda a los sectores mayoritarios, el diseño de las macro unidades de micro viviendas, las vías para el transporte público relegadas y marginalizadas, las obras sencillas de escuelas y lugares de salud, y la autoconstrucción, con sus carencias y su bajo costo de suelo y construcción, cada vez más densa, más desprovista de satisfactores, en superficie y altura.

Como señala Harvey:

Sobre todo, las concepciones posmodernistas difieren radicalmente de las modernistas en su forma de considerar el espacio. Mientras que los modernistas ven el espacio como algo que debe modelarse en función de objetivos sociales y, por consiguiente, siempre están al servicio de la construcción de proyectos sociales, los posmodernistas conciben al espacio como algo independiente y autónomo, a lo que puede darse forma de acuerdo con objetivos y principios estéticos que no necesariamente se inscriben en un objetivo social englobante, excepto, quizá, la realización de algo bello, intemporal y “desinteresado” como fin en sí mismo (Harvey, 2004 [1990]: 85).

Y más adelante:

Jencks¹⁵ reconoce, por ejemplo, que el posmodernismo en la arquitectura y el diseño urbano tiende a estar, descaradamente orientado hacia el mercado, porque ese es el lenguaje primordial de comunicación en nuestra sociedad. Pese a que la integración al mercado implica claramente el peligro de servir más a los ricos y al consumidor privado que a los pobres y a las necesidades públicas... (Harvey, 2004 [1990]: 96; nota explicativa del autor de este artículo).

Y aún no abordamos aquí -no lo abordaremos- el hecho de que las nuevas tecnologías de producción de los diseños con implicaciones directas en la morfología urbana eliminan fuerza laboral viva al reemplazarla por trabajo muerto, por máquinas, que es generadora de desempleados, los cuales antes eran absorbidos por el sector de la construcción; si este se “moderniza”, la fuerza laboral es reemplazada por máquinas ¿Cuál sector productivo les dará empleo en el futuro?

Quienes postulamos el cambio desde una orientación marxista, consideramos que una de las orientaciones en el trabajo sobre la ciudad en el capitalismo actual, debe dejar atrás la orientación del diseño posmoderno, y sobre todo sus implicaciones clasistas en su propio ámbito y en el de la economía, la sociedad, la cultura, la planeación y regulación del desarrollo urbano central y periférico, y en particular, quitar al capital inmobiliario-financiero su capacidad de dirigirlo hacia los objetivos de acumulación de capital. ¿Es este objetivo posible en el capitalismo, tradicional o progresista? O es necesario el planteamiento programático de una economía alternativa.

Bibliografía

Almeida, Paul y Cordero Ularte, Allen (coords.) 2017 *Movimientos sociales en América Latina: perspectivas, tendencias y casos* (Buenos Aires: CLACSO).

Black. Maps 23/9/2024 *Índices de informalidad en América Latina 2023* Facebook .

¹⁵ Charles Jencks, crítico y teórico de la arquitectura posmoderna de los años setenta del siglo XX.

Bloomberg Línea 20/3/2'25 "Donde viven las personas más ricas de América Latina en el 2025" en <<https://www.bloomberglinea.com/estilo-de-vida/donde-viven-las-personas-mas-ricas-de-america-latina-en-2025/>> acceso 2 de julio de 2025.

Breaking News 26/6/2025 "Éxodo de millonarios en América Latina en 2025" en <https://cadenalatam.com/category/politica/>> acceso 7 julio 2025.

Bruckmann, Mónica y Dos Santos, Theotonio 2020 "Los movimientos sociales en América Latina: un balance histórico" *Insurgencia Magisterial* en <<https://insurgenciamagisterial.com/los-movimientos-sociales-en-america-latina-un-balancehistorico/#:~:text=Desde%20esta%20perspectiva%2C%20el%20presente%20art%C3%ADculo%20busca%20hacer,a%20partir%20de%20Seattle%20y%20la%20nueva%20agenda>> acceso 17 de julio de 2025.

Callinicos, Alex 2011 [1989] *Crítica al posmodernismo* (s/l: Militante).

Carrión, Fernando y Ponce, Paul (Coords.) 2015 *El giro a la izquierda: los gobiernos locales de América Latina* (Ciudad de México: ILDIS-FES, Quinta Avenida).

Casullo, Nicolás (comp.) 1989 *El debate modernidad – posmodernidad* (Buenos Aires: Puntosur).

Chancel, Lucas (coord.) 2022 *Informe sobre la desigualdad global 2022, World Inequality Lab*. En <<https://drive.google.com/.../1IDtCCn0q7ae8LRdYNhx.../view...>> acceso 3 de julio de 2022.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), CEPALSTAT 2024^a "Distribución del ingreso de las personas por deciles de ingreso per cápita (porcentaje del ingreso nacional total) 2023" en <<https://statistics.cepal.org/portal/inequalities/incomes.html?lang=es&indicator=3291#:~:text=Este%20indicador%20muestra%20el%20porcentaje%20del%20ingreso%20total,las%20personas%20desde%20el%20menor%20al%20mayor%20ingreso>> acceso 3 de julio de 2025.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2024^b *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2024* (Santiago de Chile: CEPAL).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2024^c *Panorama social de América Latina y el Caribe 2024* (Santiago de Chile: CEPAL).

El Economista 2024 (Ciudad de México) 7 de julio "Fortunas de multimillonarios latinoamericanos equivalen al PIB de Chile y Ecuador" en <<https://www.eleconomista.com.mx/economia/Fortunas-de-multimillonarios-latinoamericanos-equivalen-al-PIB-de-Chile-y-Ecuador-20240707-0063.html>> acceso 12 de abril de 2025.

El Economista 2025 (Ciudad de México) 1 de enero "En el 2024, riqueza de multimillonarios se incrementó 60%: Oxfam" en <<https://www.eleconomista.com.mx/economia/riqueza-ultraricos-incremento-60-2024-apuntalada-oligarquia-oxfam-20250120-742722.html>> acceso 12 de abril de 2025.

Marín, José Luis 10/9/2024 “La concentración de la riqueza en América Latina” en <<https://www.iglesiaehistoria.com/assets/40-reflex-var---la-concentracion-de-riqueza-en-america-latina.pdf>> acceso 23 de agosto del 2025.

García Canclini, Néstor 2016 [1990] *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (México DF: Grijalbo/Debosillo).

Gaussens, Pierre 2017 *Tomar el poder sin cambiar el mundo. El fracaso de la izquierda latinoamericana* (México DF: Yacolti Editorial).

Gerig, Malfred 2024 “Venezuela: sanciones imperialistas, capitalismo de amiguetes y la larga depresión. Entrevista” *LINKS. International Journal of Socialist Renewal* s/n s/f s/e.

Haesbaert, Rogério 2011 [2004] *El mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad* (Ciudad de México: Siglo XXI).

Harvey, David, 2004 [1990], *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural* (Buenos Aires: Amorrortu).

Jameson, Frederic 1995 [1984] *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado* (Barcelona: Paidós).

Jameson, Frederic 2012 *El posmodernismo revisado* (México DF: Abada Editores).

Jaramillo, Samuel 2009 *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano* (Bogotá: Universidad de los Andes).

Jaramillo, Samuel 2013 “Acerca de la investigación en mercados de tierra urbana en América Latina” en Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca y Pradilla Cobos, Emilio *Teorías sobre la ciudad en América Latina* (México DF: Universidad Autónoma Metropolitana).

Jaramillo, Samuel 2016 “Heterogeneidad estructural en el capitalismo. Una mirada desde la teoría del valor trabajo abstracto” en *Territorios* (Bogotá) N°. 34, noviembre.

La Jornada 6/4/2025 “Derecho a la vivienda: falacia del mercado” en <<https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/04/06/editorial/derecho-a-la-vivienda-falacias-del-mercado>> acceso 2 de julio de 2025.

La Jornada 20/7/2025 “Los fraccionamientos fantasmas, otra cara de la crisis habitacional” en <<https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/07/20/economia/los-fraccionamientos-fantasmas-otra-cara-de-la-crisis-habitacional>> acceso 20 de julio del 2025.

La República 6/6/2024 “la riqueza de los multimillonarios de América Latina supera la fortuna de Chile y Ecuador, según Oxfam” en <<https://larepublica.pe/mundo/2024/07/06/la-riqueza-de-los-multimillonarios-de-america-latina-supera-la-fortuna-de-chile-y-ecuador-segun-oxfam-169440>> acceso 2 de julio del 2025.

La Silla Rota 27/5/2025 “México sigue rezagada en recaudación de impuestos” en <<https://lasillarota.com/negocios/2025/5/27/mexico-sigue-rezagado-en-recaudacion-de-impuestos-ocde-538174.html>> acceso 22 de julio del 2025.

Lavore, Carlos 2021 *Entre la extinción y el rescate. Las resistencias de los pueblos contra el modelo neoliberal* (Ciudad de México: Penguin Random House).

Lichtensztein, Samuel 2016 “Nueva faceta del capitalismo del siglo XXI en América Latina” *Ola financiera* vol. 9 No. 25 (Ciudad de México) sept/dic. 2016 en <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-14422016000300004> acceso 17 de julio del 2025.

Lyotard Jean-François, 1990 [1989] *La condición posmoderna* (México DF: Cátedra).

Márquez López, Lisett y Pradilla Cobos, Emilio 2008 “Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario” en *Cuadernos del CENDES* (Caracas) N° 69, septiembre–diciembre.

Márquez López, Lisett y Pradilla Cobos, Emilio 2017 “La privatización y mercantilización de lo urbano” en Hiernaux-Nicolas, Daniel y González-Gómez, Carmen I. (coords.) *La ciudad latinoamericana a debate: perspectivas teóricas* (Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro).

Ogle, Vanessa 2024 “Las guaridas ocultas de los super ricos” *Nueva Sociedad* en <<https://nuso.org/articulo/paraismos-fiscales-ricos-capitalismo-impuestos-evasion/>> acceso 14 de julio de 2025.

OXFAM 2024 “Economía nuestra. Es tiempo de una economía para todas y todos” en <<https://oi-files-cng-v2-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/lac.oxfam.org/s3fs-public/Informe%20Econonuestra%20ES.pdf?VersionId=HyEYobUlpgrpqLliFMpTctzo7Vejqxfo>> acceso 28 de junio de 2025.

OXFAM Internacional 2025 *El saqueo continúa. Pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo* (Oxford. UK: Oxfam International).

Parnreiter, Christof 2018 *Geografía económica: una introducción contemporánea* (Ciudad de México: Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México).

Picó, Josep (comp.) 1988 *Modernidad y posmodernidad* (Madeid: Alianza)

Pradilla Cobos, Emilio 1976 “Notas acerca del “problema de la vivienda” en *Ideología y Sociedad* (Bogotá) N° 16, enero-marzo.

Pradilla Cobos, Emilio 1981 “Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina” en *Revista Interamericana de Planificación* (México DF) Vol. XV, N° 57, marzo.

Pradilla Cobos, Emilio 1982 “Autoconstrucción, explotación de la fuerza de trabajo y políticas del Estado en América Latina” en Pradilla Cobos, Emilio (comp.) *Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina* (México DF: Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco).

Pradilla Cobos, Emilio 2010 “Mundialización neoliberal, cambios urbanos y políticas estatales en América Latina” en *Cadernos Metr pole* (Sao Paulo) N° 24, segundo semestre.

Pradilla Cobos, Emilio 2015 “Las razones del mercado y las políticas urbanas en la Zona Metropolitana del Valle de México” en Ramírez, Blanca Rebeca y Eibenschutz H., Roberto (coords.) *Repensar la metrópoli II. Reflexiones sobre planeación y procesos metropolitanos* (México DF: Universidad Autónoma Metropolitana) Tomo II.

Pradilla Cobos, Emilio 2016 “Las transformaciones de los conflictos y los movimientos sociales en las ciudades latinoamericanas” en Carrión, Fernando y Erazo, Jaime (coords.) *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política*, (Ciudad de México: PUEC-UNAM / IDRC-CRDI).

Pradilla Cobos, Emilio 2018 “Formas productivas, fracciones del capital y reconstrucción urbana en América Latina” en Coraggio, José Luis y Muñoz, Ruth (comps.) *Economía de las ciudades de América Latina hoy. Enfoques multidisciplinares* (Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento) vol. I.

Pradilla Cobos, Emilio, Márquez López, Lisett y Castillo de Herrera, Mercedes 2024 *El desarrollo territorial desigual en América Latina* (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana). *

Stiglitz, Joseph 2020 *Capitalismo progresista: la respuesta a la era del malestar* (Ciudad de México: Taurus/Penguin Random House).

Vattimo, Gianni y otros, 1990, *En torno a la posmodernidad* (Barcelona: Anthropos).